



Eje II: "Inventamos o erramos". Epistemologías desde la periferia

Mesa 5: Cosmovisión, valores, ética y espiritualidad

Título de la ponencia: **Desafíos, debates y diálogos emergentes de un pueblo pluricultural que vive activamente su propia transformación. El caso de los mbya guaraní de Misiones (2023).**

Autora: **Liliana Verónica Frias** (Instituto superior Hernando Arias de Saavedra)

Resumen

El pueblo mbya guaraní, de cual soy parte¹, desarrolla su modo de vida en medio de un sinfín de obstáculos que ingresan del mundo externo, se asientan y se nutren dentro de los Tekoa y con el tiempo se transforman en problemas comunes del diario vivir. En esta coyuntura trazada desde afuera por los poderes económicos, políticos y sociales que intentan despojar a los pueblos de sus propias culturas, el pueblo Mbya, resiste a los embates de una manera simple y constante. La resistencia está representada en una lucha constante para controlar el ingreso de elementos externos; los más comunes como el alcohol, las sustancias tóxicas, el mal uso excesivo de las redes sociales, la falta de oportunidades laborales, las violencias, entre muchas otras. Las influencias atraviesan las barreras culturales intentando borrar desde la raíz la cultura propia de los Mbya, lo que se puede observar en el tiempo largo, medio y corto, inclusive. Es una resistencia dada en la práctica espiritual. La vida en los Tekoa Mbya se basa exclusivamente en la reivindicación de los valores del mundo espiritual. Entonces a la pluriculturalidad mbya y descendientes de mbya con criollos, alemanes, italianos japoneses, etc., se suma la infinidad de desafíos que la gente enfrenta día a día. Pero, la cultura Mbya permanece firme en sus propias convicciones sobre sus raíces. De esto y más pretendemos abordar en el presente trabajo.

¹ Vivo en Tekoa Arnadu de Pozo Azul, que forma parte del Municipio de Pozo Azul. Pozo Azul, se creó como municipio en el año 2017 posee una superficie de 90.000 hectáreas de las cuales 5.014 pertenecen los tekoa mbya guaraní. Este municipio está ubicado en el Departamento San Pedro, en el Noroeste de la Provincia limitando con Brasil.

Palabras claves: tekoea, pluriculturalismo, pueblo mbya, valores espirituales.

Presentación del caso mbya guaraní:

En la provincia de Misiones, convivimos familias ensambladas herederas de valores culturales pertenecientes a un grupo conocido como “chiripa” que subyace absorbido por los valores predominantes de la cultura mbya. Sin mayores dramas, convivimos de manera asociativa en el mismo territorio y dentro de los tekoea². Incluso en el último censo poblacional realizado en el año 2021 es muy probable que no se reflejen diferencias entre estos dos grupos, (por la misma forma en la que se impone el relevamiento de datos), que merece otro apartado analítico y que no viene al caso en este texto.

Decimos que la convivencia dentro de los tekoea se realiza entre familias entrelazadas por historias compartidas de desplazamientos, pérdidas de personas, situaciones de muchas violencias, etc. Que pocas veces se quiere recordar o hablar sobre ellas. En otro texto se podría abordar y ampliar estos conflictos.

Los mbya, como muchos grupos que están ocultos, pero que sabemos que existen, como los “Chiripa”, los caingang, entre otros, son originarios de estas tierras bajas, pertenecemos a la naturaleza, cuando Ñande Ru Ete creo este mundo, creo a las personas (a los mbya) y a los otros con características distintas, pero hermanados por ser hijos del creador. Nuestros antepasados, vivieron en estas tierras y nos siguen acompañando espiritualmente.

La ciencia convencional dice que los grupos que habitaron estas zonas comenzaron a ingresar al continente hace aproximadamente 40.000, 30.000, 15.000 o 12.000 años atrás. Según los hallazgos de la Arqueóloga Ruth Poujade existió un poblamiento que caracteriza de la siguiente manera: Altoparaneense en Misiones y Humaita en Brasil entre los años 9950-3950 A.P (antes del presente, año1950); Umbu (común en Argentina, Brasil y Paraguay) entre los años 5950 hasta 2450 A.P.; Eldoraesne –Tacuara, común entre Argentina y Brasil entre los años 2.000 al 450 A.P.; Tupi-guaraní, común entre Argentina, Brasil y Paraguay entre los años 1.200 al 290 A.P.

Seguramente de esto se desprende que los mbya y otros grupos que existimos o co-existimos actualmente descendemos de estos antepasados más recientes. Esto no es un tema de debate para las familias mbya, que día a día explican que el origen de las

² Tekoea significa lugar, espacio donde se produce la vida que se ve a simple vista y la que no se ve, al menos por todos. En la provincia de Misiones se cuentan unos 120 tekoea donde viven alrededor de 10.000 habitantes según datos aportados por las mismas autoridades comunitarias mbya.

personas deviene de la creación de Ñamandu. **Brasil, Paraguay y Uruguay) (común en Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay)**

Según la historia oficial, de la cual muchos hemos aprendido nuestra propia historia, el proceso de contacto comienza a desprenderse desde 1530/50 con la conquista de los primeros europeos. Luego se conoce que el proceso de convivencia desplegado por las Reducciones Jesuíticas, los avances de los bandeirantes, la extracción de recursos, las guerras por las distintas coronas como ser la Guerra guaranítica, la Batalla de Mborore, en las márgenes del Río Uruguay, incorporaron a la población perteneciente el guaraní.

Las historias de reconocimientos de los territorios tekoa comunitarios para población mbya guaraní, todavía atraviesa situaciones críticas que están lejos de ser atendidas desde el respeto a la diversidad. En los años 1980 se reconocen y entregan cuatro territorios importantes para recrear los tekoa, ahora ajustados a un espacio territorial recortado. Esos territorios dieron origen a los tekoa de Pozo Azul, Fracran, Tamandua, Peruti, creyéndose, seguramente, que con eso se resolvería la problemática de tener familias mbya dispersas en todo el territorio de la provincia.

En la década de 1990 debieron continuar con la demarcación y el reconocimiento de otros territorios, dejando que los colonos, llegados a partir de 1920 a esta región, vendan tierras al Estado, surgido a partir de 1853 con la primera Constitución Nacional Argentina, donde la provincia de Misiones, fue territorio federal en 1880 y reconocida como Provincia recién en 1950. Y así a partir del año 2000 más territorios aparecen reconocidas. Esto no quiere decir que se logra atender el conflicto de tierra en la provincia, sino que se intenta tapar problemas de invasión y aculturación.

Señalamos estas contradicciones con el propósito de tratar de explicar y comprender, cómo es posible mantener la unidad del ser mbya guaraní, en medio de tanta confusión. Incluso, actualmente existen conflictos por el reconocimiento del territorio, reconocido ancestralmente por los Estados, como pertenecientes al pueblo mbya guaraní, pero controladas por otros supuestos dueños. No se puede pedir que pueblo cuya base y sostén está arraigado en lo espiritual se olvide de su esencia y niegue su pasado, sus valores, la manera de interpretar y resolver sus propios problemas, con una receta mágica. Receta que vienen desde afuera y que nos pide que dejemos de ser lo que somos para incluirnos a otras religiones o que adoptemos formas de relacionarnos a través de valores del mundo capitalista, cuando en los tekoa se valoran otros recursos y no necesariamente el capital financiero.

En resumidas palabras en los Tekoa se concentran las familias de acuerdo a muchos principios y necesidades. Por esta razón muchas personas están más asociadas a productos externos, como comidas industriales, alcohol, drogas, cigarrillos, juegos de azar y muy alejados de las prácticas cotidianas de la espiritualidad.

Palabras de aliento:

Tekoa Arandu, es una comunidad de unas 50 familias aproximadamente, digo aproximadamente porque la dinámica social hace que las familias pertenezcan a un tekoa y luego a otro. Salvo aquellas familias más estables que están desde que se originó el tekoa. Por lo general conservan la forma de vida “tradicional” muy conectada a la naturaleza y a la espiritualidad.

Podemos decir que a pesar de nuestra vida articulada con el mundo externo, como los docentes que nos vinculamos cotidianamente con personas de otras culturas, respetamos los saberes espirituales. Tratamos de mantener una vida equilibrada, priorizando los alimentos propios que nos da la naturaleza por nuestro propio esfuerzo, usamos tecnología pero no abusamos, están prohibidas muchas cosas y las respetamos.

Se nos enseña sobre el cuidado de lo que nos rodea, en cuyo centro estamos nosotros los seres humanos que tenemos la posibilidad de cuidarnos y cuidar lo que tocamos, hacemos, o pensamos. Ya que con nuestros actos arrastramos cosas malas o favorecemos las cosas buenas. No solo de esta vida sino de las futuras vidas. Es una preocupación constante de adultos mayores y jóvenes, además de luchar contra las cosas que se imponen desde afuera, cultivar las cuestiones espirituales.

En momentos donde prevalece el caos, la confusión, las pérdidas de valores humanos, se reviven las prácticas culturales que reivindican la búsqueda de una coordinación entre la persona física y el mundo espiritual que envuelve a ella. En todos los tekoa mbya se evidencian situaciones donde las personas se alejan de lo espiritual para dejarse arrastrar por las cosas materiales donde prevalecen los vicios. Es común ver a familias enteras deambulando por las ciudades, frecuentando los casinos y lugares de “timba”. Pero, en determinados momentos, esas mismas personas reciben el llamado cultural para atender las cuestiones espirituales.

Conocemos a varios adultos mayores que han preservado una vida alejada del contacto con sustancias que ingresan desde la sociedad no mbya y cada vez huyen más del intercambio. Prefieren conservar su vida propia en el monte y alejada de elementos externos. La mayoría de las personas adultas, en algún momento de su madurez, optan o eligen recuperar la vida natural para recuperar su espiritualidad. La necesidad espiritual aparece en cualquier momento de la vida y deben abocarse a resolver esa inquietud ya que ponen en riesgo sus vidas.

No existe una fórmula exacta que sirva de ejemplo a seguir. El universo mbya es flexible, abierto y dinámico para que cada persona sienta la necesidad de encontrar su propio camino espiritual. A pesar de los múltiples cambios sociales que van transformando a las familias se sigue poniendo en práctica el aprendizaje del cuidado

espiritual. Desde el momento de recibir el “teri” (nombre espiritual mbya) comienza la búsqueda del camino espiritual. Para muchas personas estará trazado por la creación del arte, la medicina o curación, los cultivos, la construcción, etc.

Las palabras son sagradas, eso es algo muy fuerte que tienen los seres mbya, por esa razón la incorporación de terminología, palabras vulgares, aquellas que distorsionan lo sagrado y espiritual de las personas producen mucho daño en los seres humanos. Por ello, los abuelos y abuelas, se esfuerzan por recordarnos todos los días que el uso de las palabras con sentido malo, puede dañar a la otra persona pero, más daño provoca al que ejecuta esas palabras.

En el diario vivir las palabras deben acompañar la búsqueda espiritual, desde el momento de la salida del sol, al tocar las cosas, en cada alimento que se ingiere, con las personas que convivimos, así, con todo lo que se hace.



Ilustración que muestra a Doña Lorenza rodeada de su hija, sus nietos, biznietos, su nuera (yo). En un festejo de su cumpleaños en el año 2020.

La vida cotidiana y la espiritualidad

Desde la infancia se nutren los valores del amor, la atención, los cuidados, a tener pensamientos positivos para desarrollar al arte, la música, esperando que crezca en cada persona esos sentimientos. Consideramos que durante los primeros años de vida desde la gestación, las personas podrán alcanzar y adquirir todo lo que la cultura mbya ofrece. Muchas personas pueden llegar a adultos y a una vejez sin muchos conocimientos sobre los valores de su propia cultura, sobre todos aquellos que han sufrido un desmembramiento familiar y social.

Se conocen muchos casos de personas que por varios motivos están transitando su vejez en una extrema pobreza, con enfermedades prevenibles, con mucho consumo de alcohol y otros vicios. Incluso abandonados por sus propias familias. Para esto casos Doña Lorenza siempre nos explica que el respeto, la educación y los valores sobre el conocimiento ancestral son muy valiosos y permiten que podamos vivir como nuestros abuelos nos enseñaron. Ellos siempre quisieron que viviéramos tranquilos en equilibrio con los seres con los que compartimos el espacio y el tiempo.

Los espacios y los tiempos, siempre son dimensiones horizontales (terrenales, espirituales, físicas, visibles, sensibles, etc.) que nos atraviesan día a día y que nos permiten prepararnos para las cosas que nos ocurrirán, predisponernos a hacerle frente o evitar que cosas malas nos afecten. Si una persona desarrolla su vida lejos de las enseñanzas mbya puede llegar a correr graves peligros, que en estos tiempos son muy frecuentes.

En cuanto al tiempo mbya, el día y la noche tienen mucha importancia. El día comienza al amanecer, antes de que el sol sale (04:00-05:00 A.M.), y termina antes de que es sol entre (18:00-19:00 P.M.). Cuando comienza el día se debe agradecer un nuevo comienzo y dar gracias a un nuevo día que nos trae vida y nos permite vivir. El día limpia todo lo malo que pudo dejar la noche. Por lo que se debe consumir el último alimento antes de este horario para cumplir con los requisitos del buen descanso. La noche comienza cuando el sol entra y termina cuando el sol comienza a salir. Se debe respetar la noche, porque tiene cosas malas que afectan a las personas, se debe estar rezando en el opy³, pidiendo que nada malo afecte la vida y que el nuevo día comience.

De por sí, el tiempo vivido y experimentado dentro del Tekoa transcurre de otra manera. Desde el momento en que tocamos territorio mbya ya cambia la vivencia del tiempo. Lo mismo nos ocurre al abandonar el tekoa para adentrarnos a la vida en la ciudad, nos encandilan las luces no podemos circular, no estamos acostumbrados a tantas luces artificiales. Nos molestan los ruidos porque no podemos escuchar nuestro interior. Ni

³ Lugar sagrado donde se realizan las ceremonias religiosas y espirituales, las personas que se dedican al rezo son Opygua, pueden ser mujeres o varones. También, casa tradicional donde eligen vivir muchas familias. Son construcciones de materiales naturales extraídos del monte, como ser tacuara, madera dura, pindo, barro, entre otros.

hablar de la ingesta de alimentos, en horas estamos descompuestos. Si por alguna razón necesitamos ir al hospital nos ocurren muchas cosas que nos desaniman. Muchos enfermos terminan muriendo en los hospitales, otros se escapan.

Cualquier persona que recibe las enseñanzas de sus abuelos, debe ponerlas en práctica para asegurarse que su descendencia logre vivir bien y a su vez reproduzcan esos saberes. Los cambios que se producen en nuestro Tekoa alteran el modo de vida, algunos para bien y otros para mal.

Para que una persona sea plenamente saludable desde la etapa de madurez: física, emocional y espiritual, las condiciones básicas que debe adquirir y poner en práctica están vinculadas a la espiritualidad. La formación de pareja en la cual se debe construir un relacionamiento afectivo, amoroso, respetuoso, serio, comprometido y de amor propio. Cada persona debe desarrollar y fortalecer amor por sí mismo, donde se quiera, se proteja, se cuide, se valore, y sea lo suficientemente integro para compartir su vida con otra persona que también tenga las mismas dimensiones. Los saberes aprendidos de los mayores forman a la persona y la posicionan como una guía dentro de la sociedad. Estas personas podrán ser capaces de recibir conocimientos, sabidurías para interpretar la vida y enseñar a otros como lograr el equilibrio para una vida feliz.

Los saberes que debemos inculcar deben ser desde la diferencia y no desde la igualdad. Porque, las cultura mbya es diferente de las demás culturas. Cuando se exige un derecho, no debe ser tenido en cuenta desde la igualdad que nos condiciona, sino más bien de la diferencia del respeto. Se debe plantear la diferencia, en el tiempo, en el espacio, en las condiciones que se imponen para lograr algo. Por ejemplo, en una propuesta laboral, si se exige igualdad, los mbya tienen una concepción diferente para desarrollar sus actividades, por eso se requiere respeto hacia esa diferencia. Lo mismo ocurre con salud, con comercios, y con todas las actividades. Los grupos sociales son diferentes entre sí y debemos considerar esas diferencias para lograr el desarrollo social en igualdad, pero donde cada grupo plantee cuales cosas son consideradas importantes.

Cuando se habla de posibilidades de trabajo para hombres y mujeres, se presenta la primera diferencia con la mujer que en sus días del periodo menstrual debe ser resguardada, cuidada; del frío, del viento, de las relaciones sexuales, además debe ser respetada; no estar expuesta a los demás, debe estar tranquila, aislada, para que pase bien esa etapa, donde se alimente bien y pueda descansar. También debe ser valorizada como una mujer importante para la sociedad que en esta etapa hay que comprender lo que le pasa. Las mujeres deben sentirse libres de realizar aquellas actividades que le hacen bien, como cocer, tejer, pintar, estar con los chiquitos, amar y ser amadas, hablar y ser escuchadas, entre otras.

La espiritualidad y la quiebra de la transmisión de los conocimientos propios

Posiblemente desde que comenzaron las transformaciones sociales producto del mundo industrial, los tekoa sufren distintos tipos de violencias, conocidos y reconocidos por la misma historia regional y local. Se conocen muchos casos de mbya que han tenido que mudarse a ciudades, barrios, colonias, zonas rurales o villas, por razones de fuerza mayor. Después de grandes si tienen la posibilidad de regresar al tekoa les resulta ajeno adaptarse a las prácticas culturales que no les fueron transmitidas. Hay casos en los que las familias se han separados por alguna situación personal, donde los hijos debieron quedar al cuidado de algún pariente o persona que se hizo cargo. Incluso existen casos de niños que pasaron a disposición de la justicia y reubicado en hogares para menores, En estos casos han sufrido el abandono y la pérdida de los valores culturales.

Para Doña Lorenza, la espiritualidad consiste en lograr un desarrollo armonioso, los adultos debemos observar a los niños y éstos a nosotros para ir sabiendo como transmitir actitudes, limites, saberes, etc. Los abuelos/as deben vivir por y para los niños/as y las infancias deben estar estrechamente vinculadas a los abuelos y abuelas. La pérdida de esta relación lleva a que debamos enfrentar problemas emocionales, psicológicos, mentales y físicos.

Las recomendaciones de los abuelos siempre hacían y hacen hincapié en desarrollar una vida espiritual plena, cuyas etapas, niñez, adolescencia, juventud, adultez, y de vejez, fueran vividas con amor y alegría. La importancia de aprender a cuidarse y crecer sanamente nos da la posibilidad de comprender como enfrentar los desafíos y constituirse como persona razonable que entiende que está para hacer el bien. Cada etapa de la vida es diferente y requiere conocer los cambios físicos, emocionales, sociales para saber cómo actuar. Llegada la etapa de la vejez estamos para aconsejar, escuchar, guiar, cuidar, amar, y transmitir todo lo que nuestros antepasados nos dejaron. Todo lo que nos enseñaron está almacenado en nuestra propia persona, en nuestros corazones, en nuestra mente y podemos recordar o acudir a los conocimientos en la medida en que se nos requieren.

Entre las enseñanzas sobre cómo llevar una vida digna, libre, armoniosa, alegre, llena de amor y sin dolores, en primer lugar nuestros abuelos y abuelas, siempre nos transmitieron los cuidados específicos sobre el consumo de alimentos, los que están recomendados consumir diariamente porque aportan nutrientes, vitaminas, proteínas. Estos son importantes porque ayudan al cuerpo a formar los recursos para combatir las enfermedades frecuentes, virus que surgen en temporadas y se transmiten rápidamente y bacterias peligrosas que introducimos en el organismo con lo que consume nuestro cuerpo a través del agua, comidas, aire, etc. Un cuerpo sano, es producto de una buena

convivencia armoniosa entre los alimentos, las bebidas y todos los contactos que desarrolla con su entorno. Las personas sanas pueden hacer frente a muchas enfermedades, evitar que virus causen daños y prevenir las muertes tempranas.

En segundo lugar, nos enseñan sobre aquellos alimentos que no se deben consumir en horarios donde el cuerpo debe descansar en reposo, por la noche. Siempre recomendaron, evitar los excesos de carnes y alimentos pesados difícil de digerir cuando se duerme. Para que el cuerpo permanezca en reposo, descanse, regenere las células y se prepare para volver a andar al otro día, debe estar con los alimentos livianos, para que el metabolismo procese los nutrientes que dan vida a nuestro cuerpo. La alimentación pesada y abundante por la noche produce un mal funcionamiento en el organismo que genera enfermedades. Muchas personas jóvenes se enferman mal y en muchos casos mueren por no aprender a respetar lo que nos enseñaron los adultos.

En tercer lugar debemos aprender que hay alimentos que están prohibidos y no se recomiendan su consumo bajo ningún punto porque atentan contra la vida. Estos productos son en su mayoría industriales, que empezamos a introducir desde que el contacto con el exterior se hizo muy frecuente. Diariamente las personas se alejan de sus productos ancestrales para consumir alimentos que no pertenecen a la cultura y que mal usados alteran todo el metabolismo del cuerpo, que a su vez repercute en las familias y la comunidad. Muchas personas que no obedecieron a estos mandatos consumieron productos malos que les causaron problemas circulatorios, daños en los órganos principales, problemas psicológicos, mentales, sentimentales alterando todo su desarrollo. Los abuelos y personas mayores se preocupan mucho para que las jóvenes generaciones sepan valorar estos conocimientos porque son muy peligrosos.

Los abuelos enseñaron a producir nuestros propios alimentos donde cada persona desde chiquito aprende el valor del cultivo, la recolección, la pesca, el cuidado de los animales principalmente aves de corral, la medicina, la producción de alimentos, en fin todo lo que hace al buen vivir mbya. Los padres y las madres son los responsables de transmitir a los hijos e hijas estos valores sobre la vida sana y equilibrada. Es compromiso de los adultos procurar alimentos sanos para darles a sus familias y mantener la comunicación entre todos hablando con amor y respeto. La desobediencia, la mala educación y la rebeldía acarrea enfermedades y mal estar de la persona en su familia y en su comunidad.

Doña Lorenza, expresa que siempre fue importante para ella que todos los miembros de su familia estudien, no solo los hombres, sino las mujeres también. Porque considera que los cambios sociales requieren de personas capacitadas desde otros ámbitos. Recalca que es fundamental conocer los conocimientos ancestrales y también son muy importantes los saberes específicos de cada disciplina, como ser; medicina, educación,



comercio, producción, elaboración de distintos productos, etc. Estos planteos son desafíos desde la diferencia de la realidad que los jóvenes deben afrontar para el desarrollo humano, tanto personal, familiar como comunitario.

Bibliografía:

- Amable María angélica, Dohmann Karina, Rojas Liliana Mirta. “Historia Misionera. Una Perspectiva Integradora” Capítulo I (pág. 5 a 26). Ediciones Montoya, 4º edición. Posadas-Misiones, Argentina 2014
- Cabral Salvador. “Los Guaraníes. Historia y Cultura” Capítulo VII (pág247 a 283). Corregidor, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina 2015.